

+ TEMA 2

Reflejo de Dios

(Sugerimos contarla el sábado 8 de enero)

“Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Génesis 1:26).

1 OBJETIVO:

Contar que Dios creó todas las cosas e hizo al ser humano parecido a él.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

Un espejo de mano, objetos o ilustraciones que representen la creación.

3 INTRODUCCIÓN:

¿Qué ven cuando se miran en el espejo? La imagen de ustedes o el reflejo. Hoy, nuestra historia es sobre el reflejo o la imagen de Dios.

4 HISTORIA BÍBLICA:

Dios estaba muy feliz con todo lo que había creado. Al sonido de su voz surgió la luz, el cielo azul, el pasto y las plantas verdes, las flores perfumadas, el sol, la luna y las estrellas brillantes, los peces de colores, los pájaros alegres, los animales mansos, grandes y pequeños. Todo era perfecto. A los ángeles también les gustó mucho lo que vieron y amaron más al Creador.

Pero faltaba algo para completar ese lindo escenario. Dios cerró los ojos por un momento (*cerrar los ojos*) y se imaginó cada detalle de su próxima creación. Sería tan especial que en vez de hablar y dar la orden de que existiera, tomó una porción de tierra mezclada con agua y comenzó a modelar. Con sus propias manos, Dios hizo el cuerpo, las manos, los pies, el rostro. Pensó en todos los detalles, como las orejas y los hilos suaves del cabello. Su obra de arte estaba casi lista. Solo faltaba una cosa:

Entonces Dios sopló de su propio aliento en la nariz del hombre (*soplar*) y él comenzó a respirar. Dios estaba mucho más feliz ahora. Adán miró a su Creador y, en sus ojos vio su reflejo. Mirar a Dios era como contemplarse en un espejo.



Y escuchen lo increíble: Para hacer todo más completo y perfecto, Dios hizo que Adán se durmiera para sacarle una de sus costillas, y con ella creó a la mujer. Ella recibió el nombre de Eva. Imaginen cómo se sintieron Adán y Eva cuando miraron por primera vez a su Creador.

5 LLAMADO:

Cuando Dios los mira, siente el mismo amor que tuvo al crear a Adán y Eva. ¿Saben por qué? Porque ustedes también fueron hechos a la imagen de Dios. Cada vez que se miran en el espejo, recuerden que son la obra de arte de Dios. No permitan que nadie los haga pensar diferente. Dios está ansioso para que las personas los miren y vean el reflejo suyo. ¿No es maravilloso saber que somos tan parecidos a Dios? Piensen en esto durante la semana y sonrían, porque Dios también les estará sonriendo.